

PEDRO ORLANDO
MARINI

Versos



(emch) *
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY

PEDRO ORLANDO MARINI

Versos

Marini, Pedro Orlando

Versos / Pedro Orlando Marini. - 1a ed. - Chivilcoy : Municipalidad de Chivilcoy, 2017.

140 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-45805-5-9

1. Poesía Gauchesca. I. Título.

CDD A861

Intendente Municipal: Dr. Guillermo Britos

Secretario de Cultura y Educación: Dr. Adrián Vila

Director de Educación: Ing. Eduardo de Lillo

Coordinador de Cultura: Daniel Guala

Marzo 2017

Editorial Municipal de Chivilcoy

Edición: Daniel Casas Salicone

Diseño y diagramación: Federico Capobianco

Foto de Portada: José Antonio Speranza (1909-1987),
“Paisaje de campo” (óleo sobre cartón)-

ISBN 978-987-45805-5-9

Impreso en Ilustre Digital S.R.L.

Dirección Av. Sarmiento 291 – Chivilcoy - 6620

IMPRESO EN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial.

PRÓLOGO

Lo conocí a Don Pedro hace muchos años, hijo de padres chacareros comenzó desde niño a amar la tierra, con el ejemplo de sus padres supo inclinarse sobre ella, en la huerta primero, cuando niño y luego “empecheró de a seis” para el arado de dos rejas; vaya a saber qué duendes le arrimaron en esas frías mañanas de invierno un tibio mensaje de versos criollos, es que en la radio escuchaba a Don Fernando Ochoa, recitando los poemas de Yamandú, de Boris Elkin...del entrerriano Claudio Martínez Paiva, creció con ese hermoso sonido de coplas...!

Con el correr del tiempo formó su hogar y se vino a la ciudad, trabajó muchos años como metalúrgico en Talleres Carmona, y en los pocos momentos que le daban las herramientas, comenzó a “borronear algún verso”. Un día le presenté al poeta chacarero Don Luis Domingo Berho, entre mate y mate surge la idea de armar algunas décimas...al poco tiempo me trajo algún “escriturao” como él jocosamente le llamaba a lo suyo; me cautivó su amor al pago, a la zona de La Carlota, eran como una acuarela cada una de sus décimas.

Cada vez que venía a mi casa “por unos amargos” traía uno o dos versos que yo leía por radio y él se cargaba de orgullo y satisfacción; un día le dije: Pedro, yo tengo muchos de sus trabajos, sería bueno que piense en compaginarlos y armar un libro con ello. Me dijo: No amigo, son suyos, cuando yo no esté, tal vez alguien los haga conocer por su intermedio.

Llegó el momento, estimado Pedro, en la estrella desde donde nos esté mirando, sabrá que su pedido se ha cumplido, gracias a la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Chivilcoy, sus obras salen en busca del afecto del pueblo, que ese es el fundamento de las coplas, como aquellas que le alegraban los días en su niñez campesina.

OSCAR MARCHESINI

LUGARES

A CHIVILCOY, MI PUEBLO

¡Veintidós de octubre! La fecha imborrable
que marcada a fuego en el pueblo quedó
después que un puñado de hombres responsables
del pampa araucano su nombre le dio.

De hombres que vivieron la época aquella
de tropas, carretas, de indiaje y malón
de ranchos y chinas y de una epopeya
de cepos y grillos, fortín o cantón.

De aquellos que vieron a un mil ochocientos
del cincuenta y tantos como duro y cruel
cuando un entrerriano de poder hambriento
lo arrojó al exilio a Don Juan Manuel.

El hombre que fuera tal vez combatido
bueno o malo fuera, discutido o no
honrando a la patria fundó este partido
que en voz araucana llamó CHI_VIL_CO.

Luego a pocos años de aquella patriada
y en donde se alzara ya una población
un grupo de criollos dejó allí labrada
el acta que hacía a esa fundación.

Federico Soarez, Manuel Villarino
Cayetano Castro, los dos Calderón
Miguel y Calixto, y honrosos vecinos
un pueblo nos dieron de gran promisión.

Un pueblo orgulloso de su trayectoria
febril y pujante y afirmado hoy
sobre los pilares bases de su historia
araucano pampa ¡Salud Chivilcoy!.

A TU MEMORIA, ESTACIÓN NORTE

¡Te fuiste Estación Norte...! después que ya ultrajada
en un completo olvido tu sueño duermes hoy
me indigna pues me duele saberte ya olvidada
después que tanto hicieras por nuestro Chivilcoy.

Y me parece verte como en aquellos días
y en el solar que siempre te vimos ocupar
con vistas a un futuro que ya lo preveías
y a un pueblo laburante que aquí te vió llegar.

El más feliz camino se llevó a tu barriada
entonces conocida como “De la estación”
ahí junto a mi esposa me brindó su morada
la recordada esquina de Viamonte y Colón.

Después llegó “el progreso” en forma inesperada
y su infernal piqueta tu destino tronchó
y a poco tu existencia quedaba así arrasada
tras una acción que el pueblo jamás la consintió.

Ahí quedó sepultado bajo lo que vos fueras
el sonar del silbato de aquél último tren
el que salió aquél día donde también partiera
el último adiós tuyo que nos diste en tu andén.

Enmudeció por siempre la voz de tu campana
la que a hora de partida le daba la señal
a aquel tren de las siete cuando cada mañana
salía para Once rumbo a la Capital.

Desde entonces te añoran, toda la Humberto Primo
Pellegrini, Viamonte, Fournier y Pueyrredón
Desde la Plaza España a El Maestro Argentino
medio pueblo que añorar la querida estación.

¡Adiós Estación Norte...! Adiós, te hemos perdido
con vos, también un trozo de Chivilcoy se fue
y al saberte ultrajada, durmiendo en el olvido
hoy quise recordarte, y así te recordé.

PULPERÍA EL RECREO

Como a un baluarte hoy te veo
gaucha y vieja pulpería
la que alguien gestara un día
con el nombre de “EL RECREO”.
Mirándote allí yo creo
que estás en ese rincón
como de guía a mojón
para el que llegue de afuera
sepa que allí no hay fronteras
para amar la tradición.

Don Pampa, dueño y “pulpero”
-que es en la atención muy diestro-
valora y honra lo nuestro
como el hombre más campero.
Son méritos valederos
su sencillez, su humildad
siempre abierto a la amistad
su lenguaje simple y llano
y ese decir campechano
pleno de Argentinidad.

Y hasta su campera esquina
se llegan de tanto en tanto
los que hacen con verso y canto
esa conjunción genuina.
Juglares de mi Argentina
que es nuestro orgullo tenerlos
donde un señor que por serlo

“SEÑOR DEL SUR” es llamado
¡Respeto que se ha ganado
Usted Don Alberto Merlo!

Con sus ganas de nocheear
como en sus tiempos mejores
los errantes payadores
llegan también al lugar
donde se suelen “topar”
en esas ruedas paisanas
con la Milonga Pampeana
Cifras, Canciones Sureras
o alguna antigua Habanera
que algún cantor les desgrana.

¡Gaucha y vieja pulpería...!
que has sido de los reseros
el obligao paradero
cuando con tropas venían.
Hoy que evoco aquellos días
en mi presente estás hoy
no sé si en lo cierto estoy
pero en mi opinión yo creo
pulpería como “EL RECREO”
no queda ya en Chivilcoy.

RECORDANDO EL CUARTEL 8

Pago viejo en que he nacido
a vos te canto esta vez
con la adulta madurez
del hombre ya encanecido.
¡Ah pago que no te olvido
aunque en el tiempo estés lejos
porque guardo los reflejos
de aquellos años felices
cuando sin cabellos grises
me veía en el espejo!

¡Cuartel ocho yo te siento
y veo en la lejanía
cuando chico recorría
tus caminos polvorientos
recuerdo aquellos momentos
y la sangre se me hiela
cuando pienso que mi escuela
que fue luz para mi infancia
se quedó allá en la distancia
en los campos de Barbela.

Miro como en lontananza
esa esquina que es historia
y campera trayectoria
el almacén “La Esperanza”.
Bonachón, de gran templanza
Don José que fue su dueño
puso en él un claro empeño

por progresar, mas su suerte
vino a coparla la muerte
que dejó trunco su sueño.

Y en este ir y venir
por caminos del recuerdo
voy llegando a tranco lerdo
al paraje “El porvenir”
en donde supo existir
-si la memoria me guía-
aquella antigua herrería
de Don Ramón Invernó
que hoy ha de estar junto a Dios
trabajando todavía.

Al llegar a aquel rincón
donde nos criamos nosotros
sentí como si cien potros
tuviera en mi corazón.
Los recuerdos en montón
en mi mente se agolparon
y en un instante pasaron
nombres como el de : Mingrone
Casásco, Abba y Fransone
el pago viejo poblaron.

No quise nunca olvidarte
mi pago del Cuartel ocho
y hoy que ya estoy medio chocho
he querido recordarte
por eso es que hoy al nombrarte

un solo favor te pido
que no lo cubras de olvido
a quien fue tu poblador.
te saluda: Un servidor,
el que en tu pago ha nacido.

EVOCACIÓN PARA MI ESCUELA 16

Por viejos caminos, que ya he transitado
regreso a la escuela tras muy largo andar
hoy vuelvo a ser niño, el que no ha olvidado
que fue aquella escuela, su segundo hogar.

Y allá en pleno campo, ya el siglo ha cumplido
la vieja escuelita en la zona rural
fue así cómo un día la gente ha tenido
instrucción primaria en su suelo natal.

Y entre mis recuerdos un tanto borrosos
me veo con los chicos del blanco “escuadrón”
como también veo, ondear orgulloso
al tope del mástil, nuestro pabellón.

Y hurgando en mi mente, me veo alineado
con mis compañeros bajo el corredor
y aquel...Tomen distancia... niños, bien parados...!
de la Señorita imponiendo rigor.

Fue la Señorita Asunción de María
y hoy sólo es recuerdo, fue quien encendió
en mi mente oscura la luz que aún me guía
que al paso del tiempo, ya no se apagó.

Asunción de María...a ti te recuerdo
llegabas en sulki, con tu profesión
con tu cuerpo helado, desafiando inviernos
cumpliendo esa heroica y tan noble misión.

Mi escuela de campo...!!! Jamás te he olvidado
y aunque me cohibía, una gran timidez
oí la campana en su primer llamado
y así entré a clase por primera vez.

Siempre me pregunto... ¿Qué será de aquellos?
de los que ayer fuimos, del “blanco escuadrón”
y un duende me dijo, tú estás junto a ellos
los llevas muy dentro de tu corazón.

ADIOSES

ADIÓS A LA CARLOTA

Ayer estuve observando
-viejo almacén “La Carlota”-
que el progreso te derrota
y que te estaban voltiando.
Hecho polvo iba quedando
quizás un siglo de vida
la piqueta en su embestida
no te ha querido esquivar
y al diablo fuiste a parar
esquina vieja y querida.

Vos que fuiste un valuarte
pá los viejos chacareros
aquellos hombres pioneros
que fueron a inaugurararte,
qué dirán al contemplarte
desde algún pago del cielo
y vean ya los abuelos
esa esquina derrumbada
al ver que no ha quedao nada
lagrimearán sin consuelo.

Por ese lugar campero
de claro y amplio horizonte
pasaron los Pedemonte
los Guelfi, Buzzo, los Vero,
Girotti, Siri, Freccero,
Lamperti, Zeroa, Los Guerra
gente apegada a la tierra

y aunque muchos ya se han ido
con su recuerdo querido
esta décima se cierra.

Te conocí de pequeño
-hace medio siglo ya-
Don Ernesto Favergeá
era pa entonces tu dueño
lo recuerdo como en sueños
detrás de aquel mostrador
poniendo de sí el amor
que de su tierra trajera
pa esa zona chacarera
que le brindó su calor.

Viejo almacén de campaña
¡A cuántos viejos macucos
viste trenzaos en un truco
por un vino o una caña!
O contando sus hazañas
que ya nadie les creía
pero qué lindo sería
volver a oírlas contar
si por verlos “macanear”
el vino les pagaría.

Viejo almacén de mi pago
fue tu nombre “La Carlota”
al ver tus ruinas me brota
un lagrimear y este halago.
Por vos un voto aquí hago

Pa pedir que a ese paraje
como repudio al ultraje
del progreso y como hombre
pido le impongan tu nombre
como el más justo homenaje.

ALMACENES DE CAMPO

Me parece que aún los veo
en cualquier pago argentino
a orillas de algún camino
su figura florecer.

Boliche que siempre fuiste
desde tus días primeros
el refugio dominguero
del peón de campo de ayer.

Te ubico haciendo las veces
de posta o de paradero
de aquellos criollos reseros
curtidos de tanto andar.
Cuando a un boliche llegaban
con sus gastadas maletas
alzar fiambres y galletas
si les tocaba rondar.

Boliche de antes, te evoco
junto a tu gente campera
armando alguna cuadrera
tan sólo por diversión.
Cuando al llegar le bajaban
los cueros a cualquier pingo
cuando tenían los domingos
más sabor a tradición.

Hoy que evoco con nostalgia
tan campera trayectoria

algo que hace a tu historia
renace de aquel ayer.
La olvidada “guillotina”
que a un golpecito de mano
cortaba en dos al toscano
para poderlo prender.

Antiguo almacén de campo
donde había, lo destaco
para los vicios tabaco
y hasta papel para armar
y en el renglón cigarrillos
siempre estaba asegurado
con varias cajas o atados
Brasil o La Popular.

Evoco aquellos estantes
donde tenían destino
varias botellas de vino
de marca tradicional.
Donde también se ubicaban
aquellas “cogotes largos”
que algún rico y por encargo
eran de un vino especial.

Recuerdo como si ahora
aquellas marcas de yerba
las que mi mente conserva
aunque ya no existan más.
De las que antes venían
en cilindros y prensadas

de marcas casi olvidadas
la “Cruz del Sur” y “Safac”.

Y en mi evocación les traigo
los tragos más recordados
el aguardiente anisado
la caña tradicional.

También la cerveza negra
cuando en tres cuartos venía
el guindado y la sangría
y la quemada “El Zorzal”.

Después se fueron perdiendo
entre el olvido y la nada
quien fuera LA COLORADA
LA MOROCHA, EL PORVENIR,
LA ESPERANZA, TRES BANDERAS,
LA PROTEGIDA, EL DESTINO
y tantos que en los caminos
condenaron a morir.

¡ Antiguo almacén de campo!
baluarte de un tiempo ido
como algo desconocido
tal vez aparezcas hoy.
Pero quién ya está de vuelta
y siguió tu trayectoria
sabe que estás en la historia
que hace a nuestro Chivilcoy.

GRANERO VIEJO

De aquel sitio en que he vivido
y a unos cien metros escasos
estás galpón ya viejazo
donde nunca te han vencido.
Un siglo llevás cumplidos
desde que aquellos pioneros
pujantes y tesoneros
te construyeron un día
y allá estás hoy ¡Quién diría
bordeando los cien eneros!

Bajo esa vieja cumbrera
la que sostiene el techado
duerme su sueño el pasado
de una vida cerealera.
Aquella que antes se hiciera
a fuerza de hombro y pulmón
cuando al trote en un tablón
medio desnudos y “en patas”
se iban cargando las chatas
que arrimaban al galpón.

Galpón que viste acarrear
desde el rastrojo a la era
cuanta bolsa de arpillera
hubiese para estibar.
¡y si habrás visto sudar
en largos días de enero
a aquellos pobres bolseros

que por jornales pobrones
viste “pelear” como leones
para ganarse el puchero!

Galpón que has visto llevar
con gran vaquía y destreza
las bolsas en la cabeza
por gusto de “fantasiar”.
¡Dónde fueron a parar
aquellos trabajadores
bolseros y estibadores
quienes al país hicieron
honraron y engrandecieron
en otros tiempos mejores.

Hoy ya no sos el que ayer
fuiste en tus años primeros
aquel galpón cerealero
que era un orgullo tener.
Por eso duele saber
-al verte medio derruido-
el que te hayan invadido
copando la chacra vieja
peludos y comadrejas
los que hasta el piso han hundido.

Y con sus gritos chillones
y el olor que las delata
pasan zumbando las ratas
en todas las direcciones.
Se amontonan los gorriones

cuando el nido están haciendo
y mientras los van tejiendo
con todo lo que es preciso
llenan y ensucian el piso
de plumas que van cayendo.

¡Por vos se solían hacer
aunque hoy estén olvidadas
las familiares carniadas
que ya nunca han de volver.
Como en sueños creo ver
con delantal de arpillera
a la familia aún entera
dispuesta y siempre resuelta
turnándose por dar vuelta
la máquina choricera.

Y allá estás granero viejo
atestado de recuerdos
y añorando tiempos lerdos
que quedaron ya muy lejos.
Hoy tan sólo algún reflejo
mueve del tiempo primero
¡Viejo galpón cerealero...
por tu rural trayectoria
tenés ya un sitio en la historia
para evocarte, granero...!

REZAGOS DE CHACRA VIEJA

Donde antes existiera
una chacra floreciente
quedando allá solamente
sus restos y la tapera.
La florida enredadera
que engalanó al corredor
hoy cubre bajo el verdor
de su follaje boscoso
un rancho en ruinas añoso
y a un tiempo quizás mejor.

En ese rancho derruido
de toscas paredes viejas
peludos y comadreja
hacen sus cuevas y nidos.
El techo aunque vencido
está en pie todavía
aguantando la porfía
de zumbones mangangaces
bichos que serían capaces
de echarlo abajo en un día.

Y allá en el monte tupido
con medio cuerpo enterrao
se pudre un viejo arao
por el progreso vencido.
Aquel ya casi extinguido
que fue el “ruso” de una reja
se lo abandona y se deja

a esa reliquia rural
perdida entre el cicutal
que crece en la chacra vieja.

También allí han quedao
como fuera de combate
los restos de un malacate
por el dueño abandonao.
Cuánta agua habrá tirao
pá llenar esas aguadas
en agobiantes jornadas
de quizás cuántos eneros
está ahí pá que un fierrero
lo lleve tal vez por nada.

Bajo un cielo entristecido
de hojas que el monte llora
también una sembradora
ese abandono ha sufrido.
Tiempo y monte han venido
sus retoños extendiendo
que al crecer fueron tejiendo
una apretada maraña
como verde telaraña
que todo lo fue cubriendo.

¡Chacra vieja abandonada...!
añoro tus trojas llenas
¡tu trigo...! ¡cómo me apena!
al verte tan desolada.
Cuando en las tardes calladas

el sol ya se va escondiendo
y en sombras te vas perdiendo
bajo la noche campera
siento al nombrarte, tapera
que un lagrimón voy vertiendo.

ADIÓS AL VIEJO ALMACÉN

En ese cruce formao
por dos caminos rurales
sentó hace mucho sus reales
este almacén renombrao.
El tiempo le ha borrao
desde época remota
las letras que aunque hoy rotas
su letrero supo ser
donde se podía leer
aquel nombre ¡La Carlota!

Era convite obligao
pa' los viejos pobladores
tamberos y agricultores
en su viaje pal poblao.
Y en un tiempo ya olvidao
de pionadas y mensuales
fue de ramos generales
almacén, ferretería
bazar, talabartería
y artículos rurales.

Fue punto la de reunión
pá muchos de los tamberos
que iban en carros lecheros
a entregar leche al camión.
Del chacarero y el pión
sin hacer ningún distingo
fuera criollo, turco o gringo

se pasaban horas chochas
en un partido a las bochas
en un feriao o domingo.

De aquellos les nombraré
ya que así Dios lo dispuso
a los Guelfi, Siri, Buzzo
Lamperti, Giroti, Ré.
Y con pena evocaré
a quien ya no está en la tierra
a mi amigo Tito Guerra
los Seppa, el gordo Molina
Pedemonte en esa esquina
que mil recuerdos encierra.

Y el almacén se poblaba
lo mismo que romería
con la gente que ir solía
cuando la siega empezaba.
Porque seguro ahí hallaba
desde el más simple tornillo
hasta el mejor cigarrillo
y desde tabaco en hebras
hasta un cajón de ginebra
o cabo pá algún martillo.

Pensar que todo se ha ido
que aquello es sólo un recuerdo
el progreso que no es lerdo
sobre el pasao ha vencido.
A su paso ha cedido

este almacén renombrao
por eso al verlo cerrao
lo mismo que en día e' duelo
le dá su adiós un abuelo
a esa gloria del pasao.

ESTAMPAS CAMPERAS

FLORES SILVESTRES

Cómo nacen, nadie sabe
tampoco qué origen tienen
solitas al mundo vienen
¿Quién sus semillas sembró?
Esas florcitas silvestres
que sin haberlas sembrado
nacen, crecen sin cuidado
sólo al amparo de Dios.

Son esas flores de campo
que crecen allí al costado
o bajo los alambrados
las que vemos al pasar
alegando los caminos
coloreando los senderos
y ofreciendo a los viajeros
flores que han de despreciar.

Prohibidas en los jardines
no decoran los floreros
ni adornan ningún cantero
por silvestres nada más.
La margarita de campo...!
esa flor que algunos necios
la han de mirar con desprecio
igual que a un yuyo quizás.

Florcitas que aquí en mi tierra
sin que sus semillas siembre

de nuevo allá por setiembre
ya las veremos volver
y al llegar la primavera
debajo los alambrados
sus capullitos formados
volverán a florecer.

Florcitas multicolores
ramillete que amalgama
entre sus diversas gamas
tintes de un amanecer
y por mostrarlas más bellas
pone Natura con brío
esas perlas de rocío
que en ellas deja caer.

AL CHINGOLO

Se posa en cualquier yuyito
que ha elegido a la pasada
pa soltar su clarinada
mañanera el chingolito.

De gracioso copetito
saco café bien cortón
abierto, sin un botón
deja entrever la camisa
que es de color gris ceniza
con las polainas marrón.

Son su lugar preferido
para vivir, los cardales
y entre espesos matorrales
hace con jergas el nido.
Con trocitos elegidos
de cerdas, plumas, pajitas
le da forma de tacita
que cuelga cerca del suelo
y empollando con desvelo
pasa su tiempo la hembrita.

Se dice con fundamento
en el ámbito campero
que su canto mañanero
anuncia un día de viento.
Y comparto ese argumento
pues está ya comprobao
que cada vez que ha cantao

se cumplió tal profecía
y hubo viento cada día
que el chingolo lo ha anunciao.

Al patio, como jugando
dando graciosos saltitos
se acerca muy despacito
como quien va desconfiando.
Se para como observando
y cuando un ruido lo espanta
rápido vuelo levanta
para volverse al cardal
y en su vida natural
a la libertad le canta.

Cuando no ve movimiento
de personas en la casa
saltando al patio se pasa
en procura del sustento.
De migajas, alimento
que él sabe se le mezquina
y él por arisco no atina
o por tímido no alcanza
a tomarse esa confianza
de meterse en al cocina.

Gaucha avecita campera
que mañana tras mañana
me despertás con tu diana
y alertás la pampa entera.
Mascotita que nacieras

por suerte y para consuelo
cuando el Creador del cielo
con su saber infinito
te hizo a vos, chingolito
y te quedaste en mi suelo...!

DESPERTANDO ALLÁ EN MI PAGO

Con cantos de aves rurales
bajo el gran manto celeste
despierta mi pago agreste
con sus voces naturales.
En los espesos cardales
morán sus aves inquietas
y en tanto el sol les proyecta
sus rayos al despuntar
al alba se oyen silbar
perdices y martinetas.

Sus gorjeos el hornero
ofrece en cada mañana
cuando muyuelto desgrana
su viril canto campero.
Una pareja de teros
grita también a rabiar
cuando quieren ahuyentar
de cerca de sus pichones
a los temidos halcones
que son terror del lugar.

Y abandonando el bañado
a cierta altura del suelo
pasa una gaviota en vuelo
entre gritos destemplados.
Un lechuzón que ha dejado
el espeso pajonal
grita de manera tal

su insistente quéo-quéo
que el pajarraco yo creo
tenía el nido en el pajal.

Varios caranchos se asientan
sobre la presa elegida
y se dan el gusto en vida
con un resto de osamenta.
Rapiñas de todas mentas
hambrientas van al lugar
y empiezan a disputar
a gritos y picotazos
de alguna oveja el pedazo
que quedó sin devorar.

Y cuando un tinte de brasas
tiñe en parte al horizonte
abandonan ya los montes
en bandadas las torcazas.
Mientras el sol se desplaza
por estas zonas rurales
allá entre los pastizales
de mi pago, las perdices
andan y silban felices
en sus medios naturales.

Y sobre un añoso ombú
a quien le cuentan las cuitas
entonan dos monteritas
su dulce cuú-cuú
y por un hilo de luz

que deja entrar la ventana
se filtra suave, galana
con timidez de paloma
la claridad que se asoma
anunciando la mañana.

DÉCIMAS PAL MES DE ENERO

¡Y...otra tormenta que pasa
sin llover en este Enero...!
Ni asomo de un aguacero
cuando el sol todo lo arrasa.
El monte que es de la casa
abrigo y sombra a la par
hoy lo ha venido a copar
hacienda “medio asoleada”
que busca desesperada
sosiego en ese lugar.

Al despuntar la mañana
calienta el sol como brasa
y en el monte la torcaza
su ronco canto desgrana.
Calienta la resolana
el suelo resquebrajao
que soporta resignao
los implacables rigores
de un enero de los peores
que a este pago a castigao.

Poe eso es que al mediodía
van dejando los potreros
con rumbo a los bebederos
el vacaje con sus crías.
El sitio es una porfía
de balidos y cornadas
donde gana una topada

un ternero en el tumulto
que lo arroja como un bulto
al otro lao de la aguada.

Y en la tarde calcinada
volando con rumbo incierto
llegan de picos abiertos
pajaritos en bandadas.
Para saciar en la aguada
ocasional que un molino
ofrece en un cristalino
caer de agua fresquita
que beben como bendita
y así acortan el camino.

Mientras los rayos solares
parecen fundir las cosas
un cielo de mariposas
invade los alfalfares.
Buscando en sus azahares
el néctar para libar
y así las hemos de hallar
de la siesta en sus rigores
posadas sobre las flores
azules del alfalfar.

Y así suele ser enero
medio arisco pa llover
esto lo habrá de entender
cualquiera que sea campero.
Bienhaiga el buen aguacero

que pal campo es bendición
pero en más de una ocasión
sale el diablo a las pedradas
y así nos deja abolladas
al alma y el corazón.

DE ALLÁ DONDE NACE EL VINO

Noroeste nuestro...vinero genuino...!
que uniendo su esfuerzo al quehacer regional
creó a lo largo del coloso Andino
la industria vinera más tradicional.

Así lo gestaron, laboriosa y grande
Mendoza, La Rioja, San Juan y ellas son
tres hermanas criollas que al pie de Los Andes
son reinos del vino en aquella región.

Viñedos y viñas del suelo Cuyano
son una promesa que se hace esperar
se hará realidad cuando llegue el verano
y el dulce racimo empiece a colorear.

Después las cuadrillas irán por hileras
juntando en canastos el fruto de Dios
mientras a “destiempo” “chasquean” las tijeras
el canto zafrero que al año volvió.

Y allá en la bodega llenando las cubas
un vino de vino empezó a fluir
quizás qué proceso condenó a las uvas
a volverse vino para ellas morir.
¡Oh! Virgen de Cuyo allí venerada
rezan tus devotos con fe una oración
ante la amenaza de las granizadas
implorando ayuda por su salvación.

Que Dios las proteja hermanas vineras
y alzando este vino en mi pago del Sud
desde mi provincia hacendada y triguera
les digo hasta siempre hermanas... ¡SALUD!

OFICIOS Y TRADICIÓN

PARA LOS PAYADORES

Hoy me he propuesto señores
con un sencillo lenguaje
rendirles un homenaje
a todos los payadores.
Vencidos ni vencedores
tendrá esta confrontación
y tengo la convicción
de que este encuentro nativo
tendrá un único motivo
recordar la tradición...!

Va a ser un lindo entrevero
a poncho, canto y guitarra
y a décima que se amarra
junto al puntear fogonero.
Fiesta de los guitarreros
donde cada payador
sabe poner lo mejor
de su ingenio en cada verso
multiplicando su esfuerzo
pá que le salga mejor.

Así se habrán de enfrentar
en este cálido encuentro
quienes llevan bien adentro
el arte de improvisar.
Y ya se apresta a iniciar
este desfile tan grato
un nuevejuliense nato

y aunque este paisano tiemble
enfrenta a Rodolfo Lemble
Jorge Alberto Socodato.

Y ya otro bardo argentino
luce su poncho y sus galas
él es Don Roberto Airala
de los pagos sampedrinos.
Amarrado a ese destino
que él lo acepta sin recelo
porque lo anima el consuelo
y lo empujan sus razones
pá ventilar las cuestiones
con José “Pepe” Curbelo.

De una estancia es el puestero
y a mucha honra señor
es puestero y payador
y se llama Horacio Otero.
Porque él ama lo surero
lleva en el alma su canto
así es que mientras tanto
le den pié para largar
Horacio va a confrontar
con el gran Víctor Disanto.

Autor de letras jocosas
es oriental, buen cantor
guitarrero y payador
se llama Gabino Sosa.
Pero otra daga filosa

anda rondando estos lares
y entre coplas y cantares
viene abriéndose camino
pá medirse con Gabino
el “indio” Juan Carlos Bares.

Viendo tamaña reunión
y con voces tan bizagras
se despierta la guitarra
de Don Gustavo Guichón
que enfrenta en esta ocasión
y en este suelo que ama
a este payador de fama
y que según mi entender
es Don Aldo Krubelier
el payador de Lezama.

Saludando a lo paisano
ya se abre paso esta yunta
donde viene haciendo punta
Don Aramis Arellano.
El patriarca, el veterano
que junto al gran Abel Soria
vivió payadas de gloria
que hoy vuelven a recordar
porque se habrán de topar
en otra que será historia.

Ante nadie se acoquina
ni tampoco a nadie teme
y no recula ni un jeme

ni aún con la guillotina.
Lo nombré a Carlos Molina
qué payador ¡La gran perra...!
Él le hace honor a su tierra
porque este bardo oriental
lo enfrenta a ese colosal
que es Carlitos López Terra.

Sin aspavientos ni gritos
ya está aquí el chivilcoyano
mejor dicho el compueblano
a quién llamamos Carlitos.
Buen payador el mocito
pá enfrentarlo es una fiera
y apostaría a quien quiera
y sin temor a que yerre
que al viejo Héctor Umpierrez
le va a hacer temblar la pera.

Desde uno a otro confín
toda la gracia atesora
esta hermosa payadora
de nombre Martita Suint
y es otra flor la que al fin
a Martita enfrentará
y así la tendremos ya
desde esa provincia hermana
payadora y entrerriana
viene Liliana Salvat.

Traigo el alma acongojada
por ese gran payador
que hoy sobrelleva el dolor
de una vida resignada.
Por su salud quebrantada
unámonos en un ruego
todos juntos y que luego
por el Mártir de la Cruz
ábrase un Cielo de Luz
para don Julio Gallego.

También de los que marcharon
llegan sus voces bizarras
y el rumor de cien guitarras
desde el Azul se escucharon.
Ellos allá levantaron
un tablado superior
donde a todo payador
sea oriental o argentino
le improvisa el Dios Divino
una décima en su honor.

Y así termina señores
este encuentro bien machazo
en donde me dí el gustazo
de oír tantos payadores.
No hubo aquí vencedores
en esta confrontación
pero fue buena ocasión
y por ser argentinista
como encuentro nativista
¡Recordar la tradición...!

DÉCIMAS PARA UN CHATERO

Nacido en los pagos viejos
de La Rica, muy campero
con un oficio, chatero
del caracú hasta el pellejo.
A su padre lo asemejo
por su destino, fletear
y aquí lo voy a nombrar
con su permiso y le anuncio
a Don Pedro Pilar Runzio
por si lo quiere ocupar.

Siendo muchacho aprendió
junto a su padre, carrero
el oficio de fletero
que hasta ayer lo acompañó.
A los dieciocho “agarró”
por primera vez las riendas
y aquel que de esto entienda
sabrà con razón sobrada
que no toda caballada
sale buena pá la senda.

Apenao, cuenta el chatero
sin ocultar su emoción
cómo en un ocasión
llegó a matarse el varero.
Junto con otros fleteros
se hallaban en un lugar
cuando hicieron asustar

los perros a una “puntera”
y los fletes campo afuera
entraron a disparar.

Fue inútil el intento
por querer asujetarlos
hubiera dao por salvarlos
la vida en esos momentos.
Después... quejidos, lamentos
del varero que ahí cayó
debajo del carro se oyó
entre las varas y aperos
y cuentan los que lo vieron
que entre las varas murió.

Horas de angustia y dolor
colmó el ánimo de todos
viendo morir de ese modo
quizás al flete mejor.
Sólo una fuerza interior
de valor y gran firmeza
pudo aventar la tristeza
que produjo aquel final
trágico del animal
sinónimo de nobleza.

Dando un giro más risueño
dice este hombre al recordar
como al fin de un churrasquiar
halló el sitio para un sueño.
Para el caso, se hizo dueño

de un vagón_ jaula parao
y cando ya acomodao
estaba para un sueñito
como asustao oyó el pito
del tren que ya había arrancao.

De aquel “jabón” ni acordarse
d ice Don Pedro sonriendo
hoy todavía estoy viendo
el tren y yo por tirarme.
Nunca más volví a treparme
sobre el techo de un vagón
desde aquella ocasión
en que por haber subido
casi me lleva dormido
quien sabe hasta qué estación.

Ya el invierno de la vida
cubrió de nieve su pelo
pero atesora el consuelo
de lindas horas vividas.
Ya no repecha subidas
ni ata su caballada
su chata está ahí cargada
de amor, cariño y afectos
de sus diecisiete nietos
hijos e hijas casadas.

Hoy se encuentra jubilao
allá en su pago querido
disfrutando el merecido

descanso que se ha ganao.
¡Chatero de aquel pasao...!
solo en sombras vas quedando
el progreso fue matando
tu recia estampa, la que hoy
como hijo de Chivilcoy
con gusto fui recordando.

CANTO AL AGRICULTOR

Porque amo a tu oficio labrador de mi tierra
hilvané estas palabras para ti agricultor
sembrador de esperanzas que a tu chacra te aferras
esperando la aurora de un mañana mejor.

Luchador y aguerrido labrador argentino
el que a brazo partido y en lucha sin cuartel
a madrugón y arado vas labrando el destino
bajo soles de fuego o el invierno más cruel.

Labrador que haces patria cultivando tu suelo
abonando la tierra con tu esfuerzo y sudor
y eres quien con empeño, sacrificio y desvelos
produces para el mundo nuestro trigo, el mejor.

Si hay algo que provoca tu íntima alegría
es saber que ese trigo en pan ha de volver
pero aún más dichoso te sentirás el día
que tuya sea la tierra donde lo ves crecer.

Se ilumina de gozo tu rostro chacarero
cuando una brisa suave lo besa a tu trigal
o en fiera te transformas si oyes al pampero
destrozando a su paso tu preciado cereal.

Y una noche en que el diablo por aquel pago andaba
sobre el trigal dormido su furia desató
soltando en la comarca una infernal pedrada
que junto con tu trigo, tus sueños se llevó.

Masticando tu rabia, lagrimeando, callado
sobre el trigal inerte te vieron caminar
y escondiendo tu llanto y con el viejo arado
abriste un nuevo surco, para volver a arar.

Y así sigues luchando, con viento o con marea,
Sufriendo o disfrutando el campo en su esplendor
Y si “alguna pedrada” el pecho te golpea
también sufro contigo, también fui agricultor.

DE CHURRASQUIADA

Salía el sol despejando
de sombras a la llanura
que bajo su manta oscura
la noche la fue emponchando.
Varios paisanos yerbeando
están rodeando el fogón
y al vibrar un diapasón
en la cálida mañana
sienten sus almas paisanas
vibrar también de emoción.

Después de un largo matear
el asador prepararon
y un costillar ensartaron
pá más luego churrasquiar.
De repente un galopar
quebró el silencio campero
y al divisar el sendero
bordeao por el espinillo
montao en un doradillo
llegó silvando un tropero.

Desmontó, y a su llegada
viendo el fogón encendido
malició que había caído
justo pá la churrasquiada.
“Yo estoy aquí de pasada,
dijo, y voy por un arreo
y ustedes por lo que veo

no han de quedarse “venao”
porque hay al fuego un asao
como pá veinte yo creo.

No le niego forastero
si gusta, no use cumplidos
pero aquí nos ha traído
algo que es más valedero.
Hoy una fecha aparcero
el alma muy hondo cala
diez de noviembre, y señala
el nacimiento de un grande
y ese fue Don José Hernández
cuya virtud no se iguala.

Veneremos la memoria
entonces de aquel que fuera
quien al gaucho defendiera
y lo llevara a la gloria.
Con fanática euforia
y pasión lo defendió
que el gran poeta sufrió
persecución y destierro
que el autor del Martín Fierro
como hombre soportó.

Por eso aquí nos hallamos
reunidos juntó al fogón
honrando la tradición
tan nuestra que celebramos.
Quiera Dios nunca perdamos

nuestra conciencia y destinos
que la cordura y buen tino
se haga semilla y se siembre
y cada diez de noviembre
seamos más argentinos.

CANTO AL PAYADOR

Coplero sin tiempo que trae del pasado
de antiguos juglares el verbo pagar
facultad que al hombre tal vez Dios le ha dado
como un Don Divino para improvisar.

Juglar de la patria figura señera
de un tiempo ya ido sin duda ancestral
esgrime su canto como una bandera
pacífico y puro como es su ideal.

Lleva como lanza a su fiel instrumento
su arma en defensa del canto raíz
la eterna encordada que con dulce acento
es quien lo acompaña por todo el país.

Él ama la métrica y la consonante
fundamento y base del canto mayor
las dos con la rima dan por resultante
conformar la décima en el payador.

Llega hasta el asombro payador su canto
aúlla el misterio como algo irreal
coplas que le brotan como por encanto
las dicta su mente por ley natural.

Todo un continente su cantar expande
los vientos pampeanos lo suelen llevar
en ellos se enanca , desafía Los Andes
y América toda lo siente vibrar.

Arriero de coplas lo tientan las güellas
si en cada una de ellas, lo espera un flor
así es su destino, de apagar estrellas
en las madrugadas ¡POR SER PAYADOR!

INSTRUMENTOS DE LABOR

MI CUCHILLO VARIJERO

Cuchillito verijero
de hoja con marca estampada
que ganaste mi ranchada
cuando te compré a un pilchero.
Tenía el paisano Abero
varios y en cierta ocasión
conociendo mi afición
por nuestras prendas camperas
para que yo te eligiera
me mostró una colección.

Te elegí entre unos diez
que estaban sobre una mesa
y hablándote con franqueza
te ví, y me enamoré.
La cosa cambió después
cuando del precio me habló
me dijo el paisano ¡y no...!
le hago precio como amigo
le dije ¡Como enemigo
será, por lo que pidió!

Seguimos con el pilchero
un largo rato bromeando
para terminar cerrando
trato por el verijero.
Mi cuchillito campero
vos sos pa' toda ocasión
como tu padre, el facón

lo fue pa' aquellos abuelos
gente de pata en el suelo
que honraron a esta nación.

No podría yo aceptar
de que otro fuese tu dueño
de ahí que con todo empeño
empecé a querer ahorrar.
Y traté de “embolsicar”
todo cuanto yo ganaba
más como siempre faltaba
noventa pa' hacer el peso
de seguro que por eso
cada vez más te alejabas.

Pero igual te seguí viendo
como la prenda más grata
con vaina y cabo de plata
y en mi tirador luciendo.
Mil ideas me fui haciendo
mientras no pude comprarte
si hasta legué a colocarte
como mío en la cintura
pero sólo eran posturas
que soñaba, por probarte.

Tras mucho tiempo de andar
me dí el gusto de tenerte
y así cambiando mi suerte
por fin te pude comprar.
Conmigo no has de pelar

porque jamás he peliao
si un día desenvainao
te empuño alzando la mano
será porque algún paisano
a churrasquiar me ha invitao.

CARRETA Y LLANURA

Una carreta se hamaca
allá en el confín pampeano
y en la inmensidad del llano
su recio perfil destaca.
El eje en seco machaca
su monótona canción
y a ese telúrico son
busca con afán la meta
la criolla y vieja carreta
por la infinita extensión.

Como abuela soñolienta
va en el viaje cabeceando
medio...como dormitando
por la güeya polvorienta
quizás ya pierda la cuenta
de las mil y una jornadas
pero ahí lleva enhebradas
como si fuera un rosario
o un collar imaginario
tantas leguas ya trilladas.

Mesmo que si desafiara
a la indiada, el picaflor
con pose de peliador
va empuñando la tacuara.
Donde un clavo le engarzara
al extremo de la caña
como una criolla artimaña

más no cumple otra función
que “acariciar” a un sobón
o sacarles las cucañas.

Tal vez muy pocos sabrán
de que en carreta viajara
la Virgen Gaucha y llegara
junto al viejo río Luján.
Cuatro siglos ya se van
tras la histórica epopeya
cuando la más santa y bella
imagen allí quedó
la carreta prosiguió
peregrina por la güeya.

Carreta, criolla viajera
que en su lento ir y venir
la ruta a un porvenir
de promisión nos abriera.
Golondrina aventurera
desde el vamos al final
desde el Sur al Litoral
o desde La Pampa a Cuyo
fue mostrando con orguyo
su identidad nacional.

Prisionera en su destino
en la pampa desolada
fue la carreta avanzada
para el progreso argentino.
“Inventora” del camino

la nombro en esta ocasión.
Hoy quién sabe en qué rincón
De mi tierra; ¡Mi Argentina!
Descansarás peregrina
¡HONRA DE LA TRADICIÓN!

PA´ EL JAGÜEL

Sabr  Dios en qué lugar
de qué llanura o desierto
hall  el gaucho rumbo cierto
para empezarte a cavar
qué duende lo pudo guiar
para hallar en su camino
ese chorro cristalino
anegando el pozo aquel
y all  naciste jagüel
pa´ bien del campo argentino.

Luego en el inmenso llano
a lo largo y a lo ancho
donde se avistaba un rancho
estabas ahí cercano
vos le diste al gaucho hermano
que nuestro suelo habitara
el caudal de tu agua clara
que le ofrec as generoso
desde el fondo de tu pozo
que aquel paisano cavara.

Sobre el palo e  tu crucero
salían de noche asentar
las lechuzas pa´ lanzar
sus chistidos agoreros
hizo su nido el hornero
albañil trabajador
con paciencia y con amor

junto a su hembra y muy pancho
levantó cantando el rancho
y él fue tu amigo mejor.

Con tu balde jagüelero
en aquellos tiempos duros
supiste sacar de apuros
a más de un vasco tambero
cuando a algún tarro lechero
pa' completar le faltaba
él la "bendición le daba"
y luego con picardía
sonriente te agradecía
por hacerle la gauchada.

Me parece estar mirando
a tu balde lagrimear
cuando le veía llegar
bien llenito y rebalsando
veo el peoncito "tirando"
con el tioco jagüelero
en bravos días de enero
a medio bozal montáo
y el más sencillito recaó
completaba aquel apero.

Pero hoy e' visto indignao
que unos ruidosos motores
llamao motobombreadores
sin asco te han desplazao
a vos te hicieron a un lao

tu lugar lo hicieron suyo
y vos que fuiste el orgullo
de nuestra rural riqueza
hoy e' visto con tristeza
que te va cubriendo el yuyo.

A UNA AMIGA DEL ALMA: LA GUITARRA

Femenina, dulce, bella y armoniosa
amiga y cantora sos a mi entender
quien así te hizo supo hacerte hermosa
pues le dio a tu cuerpo forma de mujer.

Como a ella te hizo cadera y cintura
y ceñido taller para provocar
junto con la curva que hace a tu figura
humanos deseos de querer tocar.

Genios como Albéniz, Tárrega, Segovia
el gran Atahualpa...Abel Fleurí
tanto acariciarte te hicieron su novia
¡Si hoy brillan sus nombres lo deben a ti...!

De todo trovero sos su eterna amante
pues como a su sombra te lleva con él
para acariciarte te desnuda antes
poniendo al tocarte dulzura de miel.

También del peoncito cantor y violero
sos su amiga íntima en la soledad
que allá en el profundo silencio campero
te entregas gustosa a su intimidad.

Te hiciste andariega con los payadores
que al aire y desnuda te solían llevar
y en noches bohemias con trasnochadores
a su cuarto de hombres ibas a parar.

Generosa, amplia y sin pedirte nada
das a quien lo pida tu criollo sentir
y aún con tus cuerdas frías, destempladas
sos siempre motivo de amarte y vivir.

Hoy te vi dolida añorando a tu dueño
que un día partiera dejándote a vos
y ahí estás guitarra, sumida en un sueño
sin temple y sin brillo, llorando su adiós.

HOMENAJES

AL AMIGO OSCAR

Salud, gaucho y amigo y aquí estoy por cierto
é'traido entre mis cosas mi escrito y a la par
un puñado de palabras que a corazón abierto
como una humilde ofrenda se las vengo a dejar.

Aunque de raíces gringas sea su apelativo
de fibra y sangre criolla tiene su corazón
y si no que lo nieguen veinte años bien cumplidos
en pos de algo sublime: Honrar la tradición.

Mensaje con que llega al pueblo que lo escucha
ese que a diario enciende ansioso el receptor
pues dentro el aparato un argentino lucha
por defender a muerte lo nuestro con honor.

Fue cuando aquel lejano diciembre promediaba
y por lo tanto el año ya estaba en el final
cuando surgió aquel nombre que en su voz invitaba
a escuchar la primera de su audición radial.

Se fueron ya veinte años tras el feliz momento
en que un lejano día lo viéramos nacer
y desde aquel entonces su "Como yo lo siento"
fue el hijo de un amigo a quien vimos crecer.

Del canto repentista a canto improvisado
del payador y su arte celoso y fiel tutor
Dios que también es criollo ya lo ha recompensado
y a él también le ha dado un hijo payador.

¡Feliz aniversario! Se lo deseamos todos
por estos veinte años que acaba de cumplir
y ojalá que otros tantos los cumpla de este modo
y enancado en un sueño, nos vuelva a reunir.

UN PAYADOR DE MI PUEBLO

*Dedicada mi gran
amigo, Carlitos Marchesini.*

Nació como tantos...fue en aquel febrero
cuando el gurisito a este mundo llegó
como todo hijo que nace primero
de una inmensa dicha a ese hogar llenó.

Dichosos sus padres le fueron guiando
los primeros pasos que empezara a dar
y así entre “sus miedos” lo fueron llevando
y al tomar coraje se animó a soltar.

Y aquel gurisito allí fue creciendo
en el seno criollo de un humilde hogar
con gauchos cantores se crió aprendiendo
milongas y estilos que él supo entonar.

Siete años tenía cuando la primaria
lo llamó a sus aulas y logró a prender
a no andar la vida como un pobre paria
sin saber al menos escribir y leer.

Desde muy muchacho despertó en su mente
una idea muy fija que fue su pasión
la que fue creciendo en él tenazmente
hasta convertirse en una obsesión.

Siempre vió en su padre a un empecinado
defensor del arte, nuestro ARTE MAYOR
pero Dios que es criollo lo ha recompensado
dándole también un hijo payador.

Hoy va por el mundo andando caminos
pueblos y ciudades lo miran pasar
con su viola a cuesta cumpliendo el destino
que Dios te ha marcado; el de improvisar.

Y aquel gurisito ya es hombre casado
mujer rancho y mate no le han de faltar
junto a la gurisa que Dios le ha mandado
que llena sus horas con su balbucear.

Para vos hermano, hilvané estas cuartetas
simples pero escritas con todo fervor
sencillas y humildes como estas violetas
que aquí hoy te brindo ¡A vos, PAYADOR!

SEIS CUARTETAS POR MARÍA INÉS

Con todo el respeto que ella merece
hoy quiero cantarle y por primera vez
a “esa personita” que en la vida crece
por méritos propios, que es María Inés.

A quien la imagino morocha y bonita
que aún sin conocerla y oyendo esa voz
ta dulce, tan suave y tan “donosita”
pienso, es un regalo que le ha dado Dios.

Ella nos cautiva con su simpatía
su gracia, su encanto, su femineidad
atributos éstos de enorme valía
enorme y tan cierta como es su humildad.

Escucho “El Trapecio” en cada mañana
después que un minuto han pasao las diez
y “haciendo equilibrio” me “cuelgo” al programa
tan bien animado por María Inés.

Por sus atributos y sus condiciones
dueña de una clara y perfecta dicción
fue rebautizada por varias razones
“la número uno de la locución.”
Y así le he cantado a usted, locutora
que en la animación pone de sí lo mejor
que ojalá le agraden querida Señora
las simples cuartetas de este admirador.

ROMANCE PARA DOS CALANDRIAS

*Estas humildes cuartillas están escritas y dedicadas
para las hermanitas Mara y Graciela Fanuela.*

Dos mocitas de mis pagos
mejor dicho, dos calandrias
vienen sembrando de trinos
los caminos de la patria.

En el timbre de sus voces
vibra el cantar de esta raza
cuando trinan melodiosas
sus afinadas gargantas.

Lleva un mensaje su canto
que a su pueblo les alcanzan
en una güeya...una cifra...
o en los versos de una zamba,

o en un vals, o en la milonga
esa llamada "Distancia"
que es un regalo al oído
cuando estas mozas la cantan.

Y el chamamé pareciera
que en un sapucay estalla
cuando a "Kilómetro once"
lo entonan Graciela y Mara.

Güeyas, cifras o triunfos
chamamé, milongas, zambas
son en suma, hijos todos
de una misma madre gaucha.

Y ellas, uniendo sus voces
al compás de sus guitarras
siguen deleitando al pueblo
con sus trinos de calandrias.

RECUERDOS PARA EL ZORZAL

Se apagó tu voz, zorzal
medio siglo ya ha pasado
desde que Dios te ha llevado
a su reino celestial.

Desde aquel día fatal
en el que hallaras el fin
en un lejano confín
la muerte te sorprendía
mientras de luto teñía
el cielo de Medellín.

Y “Cuesta abajo” rodaste
a un hondo abismo y vencido
en suelo desconocido
tu triste final hallaste.
Un fin que vos no deseaste
trocado en dolor y llanto
la tragedia y el espanto
fue noticia para el mundo
que en instantes, en segundos
lo envolvió en un negro manto.

Nunca más volviste a ver
tu “Buenos Aires querido”
que aún lejos de hallar olvido
quisiera verte y “Volver”.
Porque le cuesta creer
que en aquel trágico vuelo
te fuiste a cantar al cielo

para dejar por herencia
un gran dolor por tu “Ausencia”
“Amargura” y desconsuelo.

Tu “Buenos Aires” bebía
la copa de “Trago amargo”
cuando un buque sin embargo
a tu tierra te traía.
Y tu pueblo, ese que un día
alegre partir te vió
con lágrimas recibió
a su ídolo inmolido
que de aquel viaje tronchado
en un sueño regresó.

Cómo me hubiera gustado
verte cantar, conocerte
tener la dicha, la suerte
de mirarte emocionado.
De tener autografiado
por vos, aunque sea un papel
y poder decir, es de EL...!
él escribió aquí su nombre
¡El más cantor de los hombres...!
Carlitos...! Carlos Gardel...!

No sabés con qué emoción
te escucho en La Mariposa
en el fado Caprichosa
o aquel Gajito e´Cedrón.
Flor campera, Confesión

Insomnio, El carretero
Don Giusepe el zapatero
Hopa Hopa, La tropilla
y entre tanta maravilla
La entrerriana y El trovero.

Nadie cantó como vos
ni nadie tendrá el tesoro
de tu garganta de oro
ni la magia de tu voz.
Yo le doy gracias a Dios
por conservar fresca y fiel
esa voz que fue tan de él
del zorzal ese gran genio
que aunque transcurran milenios
¡No habrá otro Carlos Gardel!

DÉCIMAS PARA MINGUITO

*Homenaje a al Poeta
Don Luis Domingo Berho*

Ni un adiós te pude dar
cuando al emprender el vuelo
de un viaje te fuiste al cielo
donde hoy sin duda has de estar.
Nadie podrá imaginar
que de un zarpazo tan fiero
tu destino traicionero
cruel la vida te arrancaba
y por siempre nos dejabas
querido domingo Berho.

Vos, que recordar solías
y sin mezquinarle halago
a la que allá en tus pagos
“LA CHATA DE LOBERÍA”
como en sueños la veías
sobre el viejo terraplén
pasar con rumbo al Quequén
como en un tiempo ya ido
capaz que en viaje al olvido
pasó y se fue allá también.

Tu empeño siempre incesante
fue honrar al hombre campero
y lo honraste al chacarero
en un “ARADOR DE ANTES”

luchando en forma constante
cuando el tractor no existía
tuvo a la aurora por guía
pa'ensillar su caballada
cuando muy de madrugada
rumbo a la melga salía.

Fuiste el poeta genial
y el que en un verso campero
pintara, y de cuerpo entero
aquel “BAÚL DE MENSUAL”
tan útil, tan personal
tan íntimo es para un peón
porque él guardaba en ese arcón
tal vez más de lo que cabe
por eso es que bajo llave
lo tiene por precaución.

Nadie jamás le cantó
A la “TRANQUERA DE ALAMBRE”
cuando un macarrón con hambre
desesperao la rompió,
también le cantaste vos
a esa tranquera rural
barata y tan servicial
tan útil en su destino
la que abre o cierra un camino
que es su trabajo habitual.

Le cantaste a la mocita
que a un pretendiente esperaba

cuando una tarde llegaba
a hacer “LA PRIMERA VISITA”
domingo de tardecita...
llega el mocito a cumplir
y en cuanto lo vio venir
de su oscuro al trotecito
lo hizo “desear” un ratito
después lo fue a recibir.

Por tu inspiración constante
nació aquel “GUIISO CARRERO”
La Deschalada, El Pilchero,
Tambo, Chacarero de antes, y
con otra consonante
llegó Mañana Surera,
Linye Viejo, La Arpillera,
La Calle Antigua, La Chata,
Cantándole a la Alpargata
y tantas letras camperas.

Y te digo finalmente
que nunca te irás “Minguito”
como tus poemas escritos
vivirás eternamente...
en tu pueblo y en tu gente
y el paisanaje, el que hacía
un culto de las poesías
que en tantos libros camperos
nos dio Luis Domingo Berho
¡...EL POETA DE LOBERÍA...!

PARA USTED DON CARLOS

Fue un ser elegido, el predestinado
un fuera de serie, no hubo otro igual
se extinguió esa especie de monstruo sagrado
silencio sus trinos por siempre un Zorzal.

Su voz prodigiosa fue la que asombrara
a aquel Buenos Aires de ayer cuando oyó
la garganta aquella con que Dios dotara
al cantor más grande que América dio.

Fue quien le dio al tango con su maestría
su estilo innegable, su voz de varón
el temperamento que sólo él tenía
sentimiento, garra, ternura y pasión.

Él lo tuvo todo, su fama y dinero
amores y amigos cosechó a granel
y si algo faltaba se hizo “burrero”
y halló en el gran “Legui” al amigo más fiel.

Logró con su “cancha” meterse al bolsillo
a todas las clases de la sociedad
sonriente, buen mozo, “entrador”, sencillo
¿Quién no habrá querido ganar su amistad?

Fue el hombre añorado por quien compartía
en rueda de amigos la charla habitual
la que él matizaba con su simpatía
su eterna sonrisa y su voz inmortal.

Pero un veinticuatro de un junio lejano
con rumbo a las nubes el Zorzal partió
en el maldecido avión colombiano
que a un mundo de sombras lo precipitó.

Fue ídolo máximo, el indiscutido
único sin dudas, no hay más como aquel
se ha roto el modelo en que fue concebido
quien hoy es leyenda ¡Don Carlos Gardel...!

ESTO ES PA ´ USTED, “DON ESTE HOMBRE”

Para Don Oscar Marchesini.

A usted quiero hablarle hermano
que en cada fin de semana
me despierta en la mañana
con su decir bien paisano.
A usted que es ya veterano
como autor y animador
locutor, buen decidor
el que en los medios trasciende
y es quien difunde y defiende
lo nuestro con gran fervor.

Veintiséis años al frente
con su mensaje radial
es una muestra cabal
de que le agrada al oyente.
Este que hoy sigue vigente
sin temor de claudicar
pues tendrán que perdurar
esos criollos sentimientos
que en su “Como yo lo siento”
“el gaucho” nos sabe dar.

Siempre y con justa razón
a lo extranjero se opuso
lo pensó y se lo propuso
a fuerza de corazón.
Defender la tradición

fue en él claro camino
y allá en la “Estancia El Destino”
junto a sus padres camperos
y entre gritar de reseros
se sintió más argentino.

Y observando una tropilla
le recuerda al paisanaje
que definir un pelaje
no es tarea tan sencilla.
Algunos de maravilla
la “sacan” si han estudiao
pero es difícil cuñao
cuando por ahí le aparecen
pelajes raros que a veces
los dejan desorientaos.

Veintiséis años de vida
se cumplen de aquel programa
que fue quien prendió la llama
la que aún sigue encendida.
Y pá que quede prendida
y eterna como el lucero
le pide al Dios verdadero
que es quien maneja las llaves
para que jamás se apague
lo mismo que un trasfoguero.

Y así es nomás, como digo
este paisano amigazo
donde siempre hay un pedazo

de su rancho pá un amigo.
De lo que hablo soy testigo
y no es por tirarle flores
precisé de mil favores
nunca, jamás se negó
en su ser no cabe el no!
y aunque admitirlo les cueste
paisanos así, como este
“de seguro” que no hay dos...!

HISTORIAS

FUE ALLÁ EN UN PAGO PAMPEANO

Se fue apagando la tarde
que hiciera de sol derroche
cuando casi al caer la noche
me hallé por Banderoló.
El criollo rincón pampeano
que siempre tuve presente
porque mi padre -ya ausente-
mil veces de él me habló.

En medio de la nocturna
soledad que me envolvía
una guitarra se oía
gemir tristona sonar.
Como si un lloro por dentro
tuviera el que la pulsaba
ya que en el aire flotaba
la sensación de pesar.

¡Qué motivos impulsaron
a quien en esos momentos
con melancólico acento
una guitarra pulsó.
Quizás qué pena tan honda
le avasalló sus derechos
buscando albergue en su pecho
y en su pecho se anidó.

Pero cuenta la comarca
que en esa región pampeana

vivió una moza, Juliana...
que era del pago la flor.
Pero un mozo la quería
y llegó a amarla tanto
hasta que un velo de encanto
los unió con santo amor.

Iba transcurriendo el tiempo
y ellos dichosos, felices
jugando como gurices
el pago los solía ver.
Y se colmaron de dicha
esas dos almas unidas
cuando el rosal de sus vidas
ya pintaba a florecer.

Llegó la novena luna
para Juliana en espera
en la que no hubo siquiera
ni el más leve sinsabor.
Así esperaron ansiosos
el mes, el día, el momento
feliz del alumbramiento
que era el fruto del amor.

Pero un diabólico trueque
había tramado el destino
y en la cruz de cruel camino
sin piedad los separó.
Allí la dulce muchacha
su Juliana tan querida

por traer al mundo una vida
su vida a cambio entregó.

Era ya noche cerrada
cuando el mozo en dos estrellas
creyó ver los ojos de ella
de aquella que tanto amó.
Tras esa visión que fuera
quizás como de locura
se internó en la noche oscura
y en sus sombras se perdió.

ÑANDUBAY: UN ENTRERRIANO

Oriundo de Gualeguay
corpulento, bien plantao
por algo se había ganao
un apodo: “Ñnadubay”...
Se lo sabía ver por ahi
ocupao en sus quehaceres
en distintos menesteres
que son propios de una estancia
sencillote y sin jactancia
conciente de sus deberes.

Era su costumbre hablar
mostrando grande y sonriente
la blanca hilera de dientes
que era como pa envidiar.
Nunca le supo negar
-cuando a su alcance estuviera-
cualquier gauchada a cualquiera
sin preguntar la razón
porque era de corazón
grande como una tranquera.

Llegó del pago entrerriano
siendo ya hombre cincuentón
lye interesó al patrón
para ocuparlo un verano.
Después, quedó este paisano
de puestero en Nueva Senda
como encargao de la hacienda

que ya en viaje venía
pa cuando al nacer las crías
hubiese quién las atienda.

Pero este hombre, tan campero
lucía su otra faceta
la de ser medio poeta
cantor, y buen guitarrero.
A su Gualeguay entero
cuántas noches recordó
cuántas veces le cantó
con melancólico acento
y ví que en algún momento
de nostalgia, hasta lloró.

Nadie supuso aquel día
que bicho le había picao
pa irse tan de callao
sin decir, la boca es mía.
Cualquiera le conocía
su apego al suelo natal
pero nunca al punto tal
de creerlo de algún modo
capáz de dejarlo todo
por volver al litoral.
Y “Ñandubay” se fue un día
allá lo vieron llegar
a su entrerriano solar
como buen hijo volvía.
Con un anhelo cumplía
y por designio de Dios

tal vez nos dejó un adiós
quizás último, el postrero
ya que aquel gaucho puestero
nunca, jamás regresó.

ROMANCE DE LA DEOLINDA Y EL MARTINCHO

La Deolinda y el Martincho
habían nacido en “LOS TALAS”
ella hija é los patrones
y él, de una moza engañada.

La madre era una peona
que allí mismo trabajaba
y de un amor que ella tuvo
nació este hijo en la estancia.

Andaban siempre juntitos
por ahí cerquita é las casas
correteando todo el día
desde que se levantaban.

Jugando por los galpones
o escondiéndose en las matas
a ver saltar los corderos
cuando traían la majada.

Cuando oyeron un día
que la escuela los llamaba
allá acudió la yuntita
al tañir de la campana.

Los recibió la maestra
les halló banco en el aula
del frente en la quinta fila
pegadito a la ventana.

Tras las primeras vocales
surgió la primer palabra
que era el sueño del Martincho
aprender a escribir...mama.

En cambio pá la Deolinda
-de su padre hija mimada-
fue la alegría más grande
cuando pudo escribir ...tata.

Y así de simple y sencilla
la vida se presentaba
para quienes por sus años
no conocían sus trampas.

Pero el tiempo fue quien supo
con sus sabias enseñanzas
demostrarles que la vida
a veces también engaña.

Y llegó el último año
en la escuelita é la estancia
y un sentimiento afectivo
a los dos los animaba.

Cuando cumplió dieciocho
y ya era toda una dama
fue requerida de amores
por Martincho la muchacha.

No la tomó de sorpresa
puesto que ella lo esperaba
pero la colmó de dicha
y le encendió una esperanza.

Pero el padre é la Deolinda
sin que nada le importara
a continuar sus estudios
a Buenos Aires la manda.

Desde aquel pago lejano
que limita con La Pampa
rogaba a Dios no se fuera
porque de verdad la amaba.

Había pasao cierto tiempo
desde que ella se marchara
cuando recibió aquel día
de su Deolinda una carta.

Querido Tincho decía...
disculpame la tardanza
tal vez vaya algún domingo
más no te aseguro nada.

Me invitaron a una fiesta
-y la carta continuaba-
yo no quisiera perderla...
...la vida hay que disfrutarla.

Un beso Tincho..., Deolinda.
Y la carta terminaba.
Pero a buen entendedor...
pocas palabras le bastan.

Esto le cayó al Martincho
como un balde de agua helada
y entró a clavar sus puñales
la duda y la desconfianza.

Porque él esperaba de ella
una carta donde hallara
amor cariño ternura
y un beso en cada palabra.

Y no aquellas cuatro líneas
que su vida destrozaban
y esa frase que lo hería...
la vida hay que disfrutarla...

Y un día, el menos pensado
cuando nadie imaginaba
se armó un tremendo revuelo
en el patio de la estancia.

Capataz y mayordomo
reunieron a la peonada
pá anunciarles que el Martincho
se había fugao de "LOS TALAS".

Como a tres leguas lo hallaron
con la razón ya turbada
y las huellas que el disgusto
le fue dejando en el alma.

Y para aumentar sus males
colgado al cuello llevaba
un retrato é la Deolinda
cuando de chicos jugaban.

Y le pareció mentira
que a él esto le pasara
que era una pesadilla
de la que no despertaba.

Vano resultó el intento
pá que volviera a la estancia
ya estaba echada su suerte
los caminos lo esperaban.

Y cuentan los que lo vieron
por esas guellas pampeanas
que era una sombra viviente
que hacia su fin se acercaba.

Pasó el tiempo, del Martincho
ya no se supo más nada
tal vez desde alguna estrella
¡mande algún día una carta...!

PELAJES

MI TROPILLA DE TOSTAO

Largo tiempo me ha llevao
de sacrificio y constancia
poder armarme en la estancia
de una tropilla e'tostao.
Conseguirlos me han costao
trabajo y plata los fletes
mas lo gastao no fue al cuete
ya que la suerte dispuso
que hoy me codicien los chuzos
como el gurí a un juguete.

Mucho he tenido que andar
sin darle a mi overo tregua
y sin pensar en las leguas
que había pa'galopar.
Dos fletes le fui a tratar
al puestero de "Los Talas"
otro con marca e'Zabala
le negocié a un tal Padilla
y otro tosta coronilla
en la chacra e'los Hairalas.

Un día allá en Pehuajó
llegando casi a Madero
en la calle un tropillero
dos caballos me ofertó.
Mil pesos le ofrecí yo
que al aceptar le pagué
la yunta la acollaré

pa' poder traerla arriando
y con los dos galopando
muy pancho al pago llegué.

Una overa rosilla
de clinera bien volcada
era por mí codiciada
pa' amadrinar la tropilla.
Don Valeriano Portilla
si me la habrá ponderao...!
yo la compré entusiasmao
sin buscarle muchos peros
y hoy la tengo en un potrero
junto a los ocho tostao.

Solía haber en un rincón
del galpón de los aperos
un cencerro madrinero
de propiedad del patrón.
Yo traté en cierta ocasión
como pa' querer comprarlo
me dijo en forma sencilla
“si es pa' su overa rosilla
ni pienso en querer cobrarlo”.

Mi sueño se había cumplido.
Tener tropilla de un pelo
fue siempre el mayor anhelo
que como criollo he tenido.
La suerte pa' mi ha sido
generosa en este caso

y aunque la hice de a ponchazos
a mi tropilla é'tostao
sin un cobre me he'quedao
pero me di ese gustazo!

ASÍ RECUERDO A MI ZAINO

Ya va para el año que te fuiste, zaino
que partiste un día siguiendo a una estrella
y te aquerenciaste en pagos muy lejanos
allá donde siempre la noche es eterna.

Te pialó un cuatrero que pá mi fue el diablo
que cruzó en el pago esa noche tan negra
quizás con qué lazo te pialó el maldito
pá que ni un relincho esa noche se oyera.

Ya al entrar la noche tuve un mal presagio
cuando oí un chistido que como un alerta
lanzó una “coruja” al pasar sobre el rancho
señal de desgracia , pá quien esto crea.

Pero una mañana te hallé muy distinto...
como agonizando... y ahogao por las flemas
ahí recordé entonces cuando el “romerillo”
en la misma forma me mató a la overa.

Y así te marchaste vos también mi zaino
vos que pá mí eras mi única riqueza
y al igual que el agua por entre los dedos
se te fue la vida, y sin darte cuenta.
¡Con cuántos recuerdos me dejaste pingo
y entre aquellos cito al que más me llega
fue cuando en ancas me dio el gurisito
un beso aquel día al empezar la escuela.

La vieja costumbre de ir a ensillarte
es quien me acompaña pá aumentar mi pena
y hasta tus relinchos me parece que oigo
cuando te llevaba la ración de avena.

Ahí están las pilchas con que te ensillaba
las conservo a todas y están como nuevas
de aquel recadito que pude ir armando
desde el sobrepuesto hasta las bajas.

¡Y ...ya vá pá el año desde que partiste
tan larga y penosa se me hace tu ausencia...
que no sé qué diera por verte algún día
llegar relinchando aquí, a tu querencia...!

PARECERES

TU AMOR DE MUJER

Eres lo más sublime que Dios haya creado
sin distinción de razas ni de clase social
tu inspiras estos versos que para ti he rimado
para exaltar tu nombre: ¡Mujer Universal!

Dios modeló en arcilla a la mujer primera
creando lo más bello que El pudiera crear
y al contemplar con gozo las formas que le diera
pensó un instante y dijo: Mujer te he de llamar.

Te haré para que ames y para ser amada
en todo el universo, y en todas será igual
y has de ser en la vida, por el hombre deseada
es ley que ha de cumplirse, pues es lo natural.

Mas debo confesarte mujer que en tu destino
tendrás muy duras pruebas, las que habrás de afrontar
se cruzarán mil piedras cerrando tus caminos
pero a pesar de todo tendrás que continuar.

Sin ti en el Universo, sin duda no existiera
otro ser que ame al hombre así como amas tú
capaz de dar tu sangre si necesario fuera
que es decir dar tu vida, hecha de amor y de luz.

Desde bíblicos tiempos ya fuiste para el mundo
esposa, madre, novia, amante podrás ser
todo en ti lo concibes por ese amor profundo
por ese amor sublime: ¡Que es tu amor de mujer!

QUE APRENDAN A RESPETARLO

Nací en el campo aparcero
y a mucha honra señor
es de verdad un honor
haber nacido campero.
Quizás pa' algunos puebleros
seamos incivilizados
o tal vez mal entrasaos
por estas ropas que usamos
o este lenguaje que empleamos
con la gente del poblao.

Pero hoy les voy a hablar
paisanos sobre este asunto
que me indigna, y a tal punto
que no lo puedo callar
Callarlo sería negar
que existen seres "humanos"
irrespetuosos, profanos
patoteros que en manadas
festejan con carcajadas
el paso de algún paisano.

Me consta esto y por cierto
se lo puedo asegurar
lo he podido comprobar
varias veces, más le advierto
que en estos tiempos inciertos
que corren, ya sin pudor
copa una charla un menor

como si tal cosa fuera
o en forma casi grosera
corrige a un hombre mayor.

Así va el mundo avanzando
como barco sin timón
si a veces da la impresión
de que estamos naufragando.
Muchachones apuntando
a ser mayores de edad
rondan por cualquier ciudad
con las peores intensiones
buscando las ocasiones
por gusto de hacer maldad.

Pero retomo el sendero
desde su punto inicial
para hallar en el final
a nuestro hombre campero.
Al paisano, verdadero
puntal de argentinidad
y a quien a decir verdad
mucho es lo que le debemos
pues gracias a él tenemos
nuestra propia identidad.

Y como ya me estoy yendo
les digo antes por si acaso
que un paisano no es payaso
pa'que de él se anden riendo.
Lo valoro y lo defiendo

en este humilde homenaje
y si ante cualquier ultraje
la intensión es agraviarlo
que aprendan a respetarlo
y a respetar su ropaje.

PÁ QUE OIGA SU EXCELENCIA

¡Con permiso, “su excelencia”, vengo a hablarle...!
-ya sé que el pueblo a ser ministro lo ha llevado-
y en el nombre de ese pueblo es que he venido
donde hay tanto pá arreglar, ¡y expongo el caso!

Bien sabido es que no es fácil de curarse
cuando existen “ciertos males” ya arraigados
más con férrea voluntad y claro empeño
logra uno lo que muchos no lograron.

Si me atiende “su excelencia” le recuerdo
que este caso es el eterno marginado
como lo es el aborigen de mi tierra
al que siempre despreció el hombre blanco.

Le recuerdo -y disculpe que le insista-
sobre aquel que en las fronteras confinado
se debate entre injusticias y penurias
afrontando el más crudo desamparo.

Pareciera que no entienden los que mandan
que son ellos también nuestros hermanos
como tales han nacido en esta tierra
y muy dignos de este cielo azul y blanco.

Pero están como si fuesen la resaca
en el norte o en el sur ¡siempre olvidados...!
los que antes fueron dueños de estas tierras
hoy los dejan extinguirse sin amparo.

Primitivos labradores de este suelo
fueron ellos que empuñaron el arado
para hacerla grande y noble a esta patria
y hoy reciben de esta patria tan mal pago.

Y no crea “su excelencia” que exagero
con verdades como puño yo le hablo
inspirado en el hambre y la pobreza
que hoy acosan a esos pobres indios mansos.

Son aquellos que del fondo de los siglos
su indígena cultura nos legaron
son los pampas, los ranqueles, los mapuches
son lo tobas, mocovíes y maticos.

Son los últimos indígenas que quedan
y se hunden como el sol, en el ocaso
más le digo, son centauros de una raza
que se va con su bandera hecha pedazos.

Es por esto “su excelencia” que he venido
pá que me oiga y no tire esto al canasto
y confío en que usted señor ministro
llegue a tiempo todavía pá salvarlos.

NAVIDAD

Que estas fiestas navideñas
nos hallen a todos juntos
unidos en un conjunto
de paz, amor y hermandad
y en la mesa más humilde
dispuesta para la cena
festejar la Nochebuena
y luego la Navidad.

Que ningún chico en la tierra
tenga que vagar pidiendo
ni que amanezca durmiendo
sin techo en cualquier rincón
que los gobiernos se ocupen
de esta imagen triste y cruda
porque es el niño sin duda
futuro de una nación.

Que estas humildes palabras
lleguen a los más profundo
en esos monstruos que al mundo
hieren, matan sin piedad.
Esas llamadas “potencias”
fabricantes de la guerra
que con sus armas aterra
y asola la humanidad.

Que se acaben para siempre
los odios y los rencores

que vengan días mejores
plenos de felicidad
que nunca falte trabajo
con un pago justo y sano
es lo que pido paisano
para esta Navidad.

LLEGANDO A LA META

DE ALLÁ LEJOS Y HACE TIEMPO

Cargado de nostalgias por cosas ya pasadas
que guardo cual reliquias de un ya lejano ayer
persisten en mi vida serena y sosegada
como una canción triste en un atardecer.

Me acosan los recuerdos por lo que yo he dejado
allá en el pago viejo en donde yo me crié,
sus campos, sus caminos están en mí arraigados
como lo está aquel monte que albergó mi niñez.

Añoro la güeyita borrosa y ya lejana
el caminito que antes hiciera de gurí
por el que fui a la escuela y aunque con pocas ganas
con la cartera al hombro seis años recorrí.

Con la cartera aquella, color marrón, de cuero
con sus dos iniciales escritas F y G
que fuera de mis tíos y hoy duerme en un ropero
como testigo mudo de un tiempo que se fue.

Como se fue aquel zaino que hacía de nochero
aquel “PELUDO” el manso, en él aprendí a andar
con un recaó de bolsas de estilo chacarero
y el medio bozal listo ya me iba a boyerear.

Como también se fueron las parvas, las peonadas
y aquellas trilladoras con su cansino andar
las que mató el progreso, hoy yacen sepultadas
en campos del olvido, sin poder regresar.

Y aquellas segadoras de marcas extranjeras
¡qué no diera por verlas de nuevo en un trigal!
con las que hizo mi padre las campañas trigueras
hoy sólo son recuerdos de esa vida rural.

Miro a través del tiempo y veo a Don Fortunato
llegando entre los surcos del “mai” a recibir
para después volcarlo al cajón “del aparato”
y repleto de espigas lo miraba subir.

Cargado de recuerdos voy llegando a la meta
soñando con un pago, el que nos vió crecer
entre las madre selvas, acacias y violetas
las flores de aquel monte que ya no han de volver.

Nostalgias que me llevan a días más felices
a aquella infancia linda que tan lejos quedó
por eso es que hoy al verme con los cabellos grises
me asombra pensar cuánto...!Cuánto tiempo pasó!

ÍNDICE

PRÓLOGO

LUGARES

- 5. A CHIVILCOY, MI PUEBLO
- 7. A TU MEMORIA, ESTACIÓN NORTE
- 9. PULPERÍA "EL RECREO"
- 11. RECORDANDO EL CUARTEL 8
- 14. EVOCACIÓN PARA MI ESCUELA 16

ADIOSSES

- 19. ADIÓS A LA CARLOTA
- 22. ALMACENES DE CAMPO
- 25. GRANERO VIEJO
- 28. REZAGOS DE CHACRA VIEJA
- 31. ADIÓS AL VIEJO ALMACÉN

ESTAMPAS CAMPERAS

- 37. FLORES SILVESTRES
- 39. AL CHINGOLO
- 42. DESPERTANDO ALLÁ EN MI PAGO
- 45. DÉCIMAS PAL´ MES DE ENERO
- 48. DE ALLÁ DONDE NACE EL VINO

OFICIOS Y TRADICIÓN

- 53. PARA LOS PAYADORES
- 58. DÉCIMAS PARA UN CHATERO
- 62. CANTO AL AGRICULTOR
- 64. DE CHURRASQUIADA
- 67. CANTO AL PAYADOR

INSTRUMENTOS DE LABOR

- 71. MI CUCHILLO VERIJERO
- 74. CARRETA Y LLANURA
- 77. PA' EL JAGÜEL
- 80. A UNA AMIGA DEL ALMA: LA GUITARRA

HOMENAJES

- 85. AL AMIGO OSCAR
- 87. UN PAYADOR DE MI PUEBLO
- 89. SEIS CUARTETAS POR MARÍA INÉS
- 90. ROMANCE PARA DOS CALANDRIAS
- 92. RECUERDOS PARA EL ZORZAL
- 95. DÉCIMAS PARA MINGUITO
- 98. PARA USTED DON CARLOS
- 100. ESTO ES PA' USTED, "DON ESTE HOMBRE"

HISTORIAS

- 105. FUE ALLÁ EN UN PAGO PAMPEANO
- 108. ÑANDUBAY: UN ENTRERRIANO
- 111. ROMANCE DE LA DEOLINDA Y EL MARTINCHO

PELAJES

- 119. MI TROPILLA DE TOSTAO
- 122. ASÍ RECUERDO A MI ZAINO

PARECERES

- 127. TU AMOR DE MUJER
- 128. QUE APRENDAN A RESPETARLO
- 131. PA' QUE ME OIGA SU EXCELENCIA
- 133. NAVIDAD

LLEGANDO A LA META

- 137. DE ALLÁ LEJOS Y HACE TIEMPO

Recuperando poéticas: Don Pedro Orlando Marini

*"Nace el hombre con la astucia/ Que ha de servirle de guía/
-Sin ella sucumbiría,/ Pero según mi experiencia-/
Se vuelve en unos prudencia/ Y en los otros picardía."*
José Hernández, "Consejos de Martín Fierro a sus hijos"
CANTO XXXII (2° Parte)

La historia de un hombre plasmada en *Versos* es lo que nos ofrece Don Pedro Orlando Marini. La pasión por su lugar de origen, el amor por la tradición, por las herramientas del paisano, por las costumbres camperas. Su admiración por los payadores, por los cantantes, por las edificaciones características del campo. Su pena por el avance del progreso que borra cruel el paisaje que lo cobijó de niño, las historias que toma su oído y que recrea con delicada belleza, todo está plasmado en Versos, con un decir templado y a la vez ingenioso y ocurrente, que "pinta" el paisaje para que el lector sin dudar, lo vea. El receptor de esos textos fue Don Oscar Marchesini, y hoy esa carpeta con hojas escritas de puño y letra o a máquina, hojas que el tiempo tiñó de amarillo, son un libro y un homenaje para alguien que supo ver el momento que vivía, y supo, a verso rimado, plasmarlo gauchamente. Recuperando formas poéticas y voces que permanecen en un segundo plano del canon literario, en esta edición de la Editorial Municipal ponemos a disposición de nuestros vecinos las historias de nuestros mayores, de quienes forjaron un porvenir con su esfuerzo, como dice Don Pedro, con sus "jornales pobrones para ganarse el puchero."

Adrián Vila
Sec. de Cultura y Educación

ISBN 978-987-45805-5-9



9 789874 580559